

## **Disturbia**

Dirección: D.J.Caruso

País y año de producción: EE.UU./ 2007

Reparto: Shia Labeuf, Sarah Roemer, David Morse

Música: Geoff Zanelli

Nota: 5

**Sinopsis: Después de la muerte de su padre, Kale (Shia Labeuf) se ha vuelto un adolescente complicado. Un día llega a golpear a uno de sus profesores de instituto, por lo que el juez le condena a arresto domiciliario durante tres meses. Privado de Internet y videojuegos, solo le queda observar a sus vecinos de urbanización con unos prismáticos. Hasta que sospecha que uno de ellos puede ser un asesino en serie y decide pasar a la acción, ayudado por su amigo Ronnie (Aaron Yoo) y su despampanante vecina Ashley (Sarah Roemer).**

Disturbia toma la premisa de **La ventana indiscreta**, sin mencionarla en ningún momento como inspiración del guión, y la mezcla con la clásica comedia de adolescentes, aquí reducidos a tres: el protagonista atormentado y más bien tímido, Kale, el amigo alocado y supuestamente gracioso, Ronnie, y la vecina pivón que resulta tener algo de cerebro, Ashley. Disturbia comienza con una inusual crudeza, que augura que nos encontramos ante un producto distinto a lo habitual, pero luego no ocurre tal cosa, al menos no totalmente.

D.J. Caruso, también guionista del film, se esfuerza en que el retrato de los adolescentes tenga cierta entidad y no caiga en el mero trazo grueso o la caricatura, pero esboza una trama de thriller absolutamente predecible, que recuerda a las películas televisivas. Shia Labeuf (actor últimamente omnipresente en la cartelera: **Memorias de Queens, Transformers**, el próximo **Indiana Jones**) sostiene casi toda la película, con una interpretación correcta a la que ayuda su aspecto de chico normal, pero sus compañeros de reparto no pasan de meras comparsas sin mucha personalidad. David Morse como el vecino sospechoso aporta cierta personalidad y capacidad de provocar inquietud, pero no logra sobreponerse a la escasa variedad de matices de su personaje.

La película cumple como producto de entretenimiento al mantenerse dentro de unos cauces razonables de credibilidad, por la buena graduación de la tensión y ciertas notas de autoría que evidencian un intento por no caer ni en la truculencia gratuita ni en la comedia estúpida de adolescentes, pero se queda corta en imaginación y capacidad de sorpresa; lo que resulta aún más grave después de robar directamente la idea central de una obra maestra como **La ventana indiscreta**.

Jaime Menchén López